



Fig. 813. — Piedra de los sacrificios. (Museo de México)



Fig. 814. — Piedra llamada Calendario solar. (Museo de México)



Fot. Valdeavellano y C.

La llamada *Reina Maya*. Escultura en las ruinas de Quiriguá (Guatemala).
En las caras laterales del bloque se ven los jeroglíficos aztecas,
iguales que en las esculturas mexicanas.

que debe ser mencionada aquí por su simplicidad excepcional. Nos referimos á la estatua llamada *Chac-Mool* (el rey tigre), que fué descubierta en Yucatán por Mr. Plongeon y que hoy se encuentra en el Museo Nacional de México (fig. 815). Mide un metro con cuarenta y seis centímetros de largo y en ella se cumplen perfectamente las leyes de la frontalidad; el cuerpo está de perfil y la cabeza de frente. Recuerda la posición de ciertas estatuas de los ángulos del frontón de



Fig. 815. — Idolo maya procedente del Yucatán.
(Museo Nacional de México)

los templos griegos, pero mucho más tosca, y esta coincidencia depende únicamente de la inflexibilidad de las leyes fundamentales del arte, en todas las épocas y civilizaciones.

Ya hemos dicho que la cultura de Centro América, cuyo foco principal ó el más estudiado hasta ahora ha sido el valle de México, se extendió por los territorios de las actuales repúblicas de Guatemala y Honduras. A medida que se va descendiendo hacia el Sur, los monumentos van haciéndose más raros y perdiendo el carácter peculiar de la ornamentación mexicana. Así, por ejemplo, las esculturas de las ruinas de Quiriguá, en Guatemala (Lám. XXXIX y fig. 817), se confundirían aún con las de México; además del estilo complicado de la decoración, muestran los mismos jeroglíficos aztecas en sus caras laterales. En cambio, las esculturas de Copán, más al Sur, en Honduras, ya se asemejan menos á las de México;



Fig. 816. — Escultura en las ruinas de Copán.
HONDURAS.



Fig. 817. — Idolo con jeroglíficos hallado en las ruinas de Quiriguá. GUATEMALA.

presentado la imagen de frente, rígida, en su bloque monolítico. Su complicada ornamentación no alcanza á esconder la sencillez del espíritu de su autor. Estos artistas americanos parecen los intérpretes de una raza que, después de haber llegado á un barroquismo de arte, por aislamiento ú otras causas volviera á hacerse infantil.

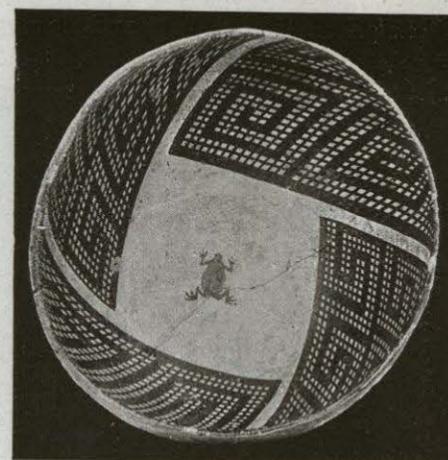
Es curioso observar que, mientras la arquitectura y la escultura mexicanas habían producido ya, antes de la llegada de los conquistadores, obras de cierta importancia, un arte tan significativo como la cerámica no había salido de las formas y decoraciones geométricas. La cerámica mexicana, con los dos colores rojo y ocre, multiplica los ziszás, los meandros y cuadrículados, y á pesar de un cierto valor de imaginación, no logra con sus decoraciones resultados superiores á los de cualquier civilización muy primitiva (figs. 818 á 821).

En cambio, en el Perú, donde escasean bastante las decoraciones escul-

van desnudándose de aquella barroca ornamentación que tanto recuerda la de los pueblos del Extremo Oriente. La fig. 816, que es una escultura de Honduras, parece corresponder aún al estrato primitivo de cultura americana que se extendió hasta el Perú, como si la civilización posterior azteca no hubiese tenido tiempo de penetrar hasta aquella parte.

Sin embargo, nada puede aventurarse hoy por hoy en estas hipótesis. Los monumentos, con sus jeroglíficos enigmáticos, dicen muy poco; todo lo que se puede conjeturar por la semejanza del estilo de ciertas esculturas mexicanas con las del Perú y los lejanos pueblos del Extremo Oriente, ya hemos dicho que sería prematuro.

Algo más positivos son los resultados del estudio de este arte americano en sí mismo. En él vemos cumplirse las leyes fundamentales del arte de todos los pueblos primitivos; las leyes de la frontalidad y de la mayor dimensión, formuladas por Lange y Loevy. La escultura del Quiriguá, de la fig. 817, es harto característica en este sentido. El artista ha pre-



Figs. 818 á 821. — Cerámica mexicana.

tóricas, las formas de los vasos reproducen muchas veces la figura humana, creándose allí una escuela de escultores ceramistas que produjeron ciertos tipos comparables en belleza á los de Europa. La América precolombiana no conocía el torno de alfarero; todos los vasos del Perú y de México tienen, sin embargo, formas muy regulares producidas sólo por la habilidad de los artistas, que los trabajaban pacientemente hasta darles un dibujo perfecto. Así se ejercitaron los ceramistas en la escultura y no es de extrañar que con el tiempo se atrevieran á hacer vasos con las formas de cabezas humanas. Algunos reproducen los tipos indios, tatuados y pintados, con una precisión etnográfica extraordinaria (fig. 822). Paralelamente á estas piezas de simples cabezas, otra serie de vasos peruanos reproduce tipos de enfermos de dolencias corrosivas y deformantes, que encontraron ya los conquistadores á su llegada y se extendieron después por Europa de un modo fulminante (fig. 823). Estas piezas de cerámica han sido estudiadas por los especialistas, y al lado de los tipos de leproso, han encontrado otros que eran ejemplo de enfermedades más modernas y precisamente americanas. No se conoce la utilidad de estas vasijas ni sabemos si eran objetos votivos ó simples recipientes. Todas tienen en la parte superior el tubo



Fig. 822. — Vasos con cabezas de indios. PERÚ.

que sirve para verter el líquido. De todos modos, con estos trabajos los alfareros peruanos continuaron en obras menores muy interesantes su antigua escuela de escultura en piedra, y no sólo se mostraron hábiles en la figura humana, sino también en las figurillas de animales, como lo prueba el grupo de monos de la fig. 827.

Los vasos esféricos y cilíndricos de la época precolombiana están pintados, en México y el Perú, con decoraciones geométricas ó de figuras estilizadas y de vivísimos colores. En el Perú esta cerámica sigue desarrollándose después de la conquista, produciendo, según las tradiciones antiguas, obras harto interesantes hasta los tiempos actuales (figs. 824 y 825). Los alfareros peruanos continuaban torneando sus vasos con las manos; sólo la decoración se hace más severa y razonada. Lo que resulta interesante es observar cómo persiste la predilección por un sistema de simetría transversal que á nosotros ha de sorprendernos no poco, acostumbrados á las formas del arte clásico, simétricas generalmente á los lados de un eje vertical ú horizontal (fig. 826). Este gusto mismo por la disposición diagonal de las decoraciones se advierte en los mosaicos de las fachadas de los palacios, y puede decirse que es la nota más característica del arte americano.

La pintura monumental hemos de creer que desempeñó también importante



Fig. 823. — Vasos con figuras de indios enfermos. PERÚ.

La pintura monumental hemos de creer que desempeñó también importante



Mosaico de plumas mexicano. (Museo de Viena)



Mosaicos de plumas peruanos. (Museo Etnológico de Berlín)

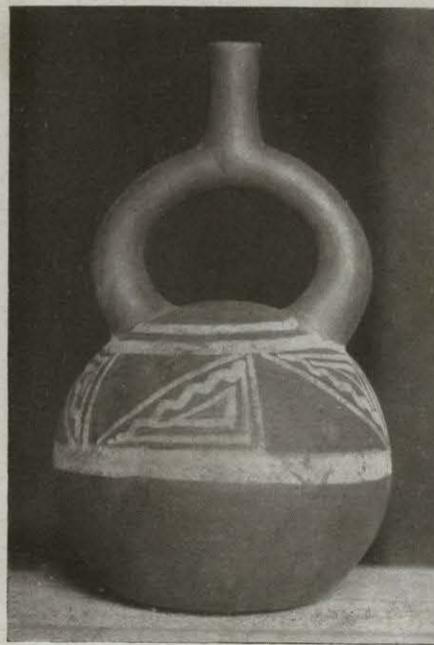


Fig. 824.—Vaso con decoración geométrica. PERÚ.

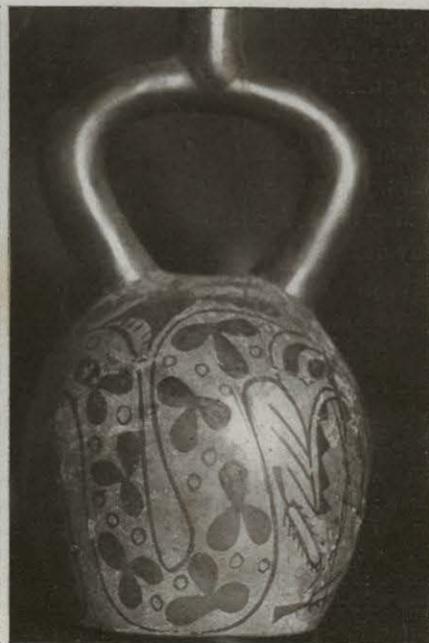


Fig. 825.—Vaso con decoración floreal. PERÚ.

papel al lado de la arquitectura y la escultura, pues que muchos relieves estaban policromados. Además, en Mitla quedan aún, en las paredes del patio de uno de los palacios, restos de estucos con frescos decorativos, que, según se cree, reproducían escenas mitológicas. Los frescos de Mitla son por ahora únicos, pero, en cambio, quedan los códices miniados para darnos una idea de la original fantasía de color de los primitivos artistas mexicanos (figs. 785 á 791). Dentro del arte de la pintura, deben incluirse los tapices con plumas, los cuales ya hemos dicho que debieron servir también para decorar las paredes cuando en ellas no había relieve alguno. El arte de fabricar adornos y tocados es el más general de todos los pueblos indios de América; sus magníficas galas, hechas con plumas de colores, llegan á tener extraordinaria importancia. Pero además de los tocados para la cabeza y vestidos hechos de pluma, especie de cota para todo el cuerpo,

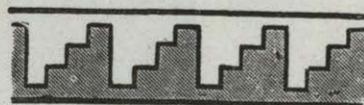
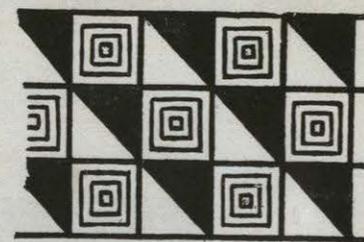


Fig. 826.—Decoraciones típicas de la cerámica peruana.

los indios mexicanos y peruanos labraban tapices con composiciones geométricas y formas de animales, pegando las plumas sobre una tela ó atándolas unas con otras. Las más famosas de estas obras confeccionadas con plumas, son las que Motezuma regaló á Hernán Cortés, y que, regaladas luego por Carlos V al archiduque Fernando, después de haberse considerado mucho tiempo como perdidas, fueron encontradas en el castillo de Ambras, del Tirol, y de allí pasaron al Museo de Viena. Seler ha hecho un estudio sobre estas labores de pluma, muy útil para saber la clase de ornamentación á que estaban destinadas. Una de ellas, que reproducimos en la Lám. XL, era simplemente un tapiz, pero labraban, además, otros objetos de indumentaria. Reproducimos también varias piezas de policromía y mosaico de plumas, del Perú, para poner de manifiesto que este arte no era exclusivo de México y la América Central.

BIBLIOGRAFÍA.—SAHAGÚN: *Historia de las cosas de Nueva España*.—TORQUEMADA: *Monarquía indígena*.—DURÁN: *Historia de las Indias de Nueva España*.—COGOLLUDO: *Historia del Yucatán*.—LANDA: *Relación de cosas de Yucatán*.—CLAVIJERO: *Historia antigua de México*.—STEPHENS: *Incidents of travels in Central America*.—DUPAIX: *Antiquities américaines*, 1836.—KINGSBOROUGH: *Antiquities of Mexico*, 1843.—CHARNAY Y VIOLET LE DUC: *Cités et ruines américaines*, 1863.—HOLMES: *Archeological studies among the ancient cities of Mexico*, 1895.—CHAVERO: *Antigüedades mexicanas*, 1892.—PEÑAFIEL: *Monumentos de arte mexicano antiguo*, 1900.—HARTMAN: *Archaeological researches in Costa Rica*.—SELER: *Gesammelte Abhandlungen*, 1904.—FEWKES: *Antiquities of Mesa-Verde national park*, 1911.

REVISTAS.—*Zeitschrift für ethnologie*. *Anales del Museo Nacional de México*. *Smitsonian Institution*. *Mexican and Central American antiquities*. *Ecole Pratique des Hautes études: Section des sciences religieuses*. *Revue d'histoire des religions*. *Hojas Selectas*.

FIN DEL TOMO PRIMERO



Fig. 827.—Grupo de cerámica. PERÚ.

ÍNDICE DE CAPÍTULOS

| | |
|--|-----|
| PRÓLOGO. | I |
| CAPÍTULO PRIMERO | |
| EL ARTE EN LOS PRIMITIVOS ACTUALES. | I |
| CAPÍTULO II | |
| EL ARTE EN LA ÉPOCA DEL RENO.—EL ARTE NEOLÍTICO. | 17 |
| CAPÍTULO III | |
| EL EGIPTO PREFARAÓNICO.—EL ARTE DE LAS PRIMERAS DINASTÍAS. | 37 |
| CAPÍTULO IV | |
| EL ARTE DE LAS DINASTÍAS TEBANAS.—LOS SANTUARIOS DE LA CAPITAL.—LA ESCULTURA Y LA PINTURA. | 55 |
| CAPÍTULO V | |
| LOS TEMPLOS DE LA NUBIA.—EL ARTE SAITA.—LAS ARTES MENORES EN EGIPTO. | 77 |
| CAPÍTULO VI | |
| ORÍGENES DE LA ASIRIOLOGÍA.—ARTE CALDEO.—CONSTRUCCIONES DE BABILONIA. | 93 |
| CAPÍTULO VII | |
| ORÍGENES DE LA ASIRIA.—LAS CONSTRUCCIONES REALES DE NÍNIVE.—ESCULTURA Y ARTES INDUSTRIALES. | 109 |
| CAPÍTULO VIII | |
| EL ARTE EN LA PERSIA ANTIGUA.—LAS CAPITALES DEL IMPERIO.—LOS PALACIOS DE PERSÉPOLIS.—SEPULTURAS REALES.—LA ESCULTURA Y LA PINTURA. | 125 |
| CAPÍTULO IX | |
| LA EXPANSIÓN DEL ARTE ORIENTAL.—LOS HITITAS.—FENICIA Y CHIPRE.—PALESTINA.—LAS COLONIAS MEDITERRÁNEAS DE LOS PUEBLOS ORIENTALES.—EL ARTE IBÉRICO. | 139 |
| CAPÍTULO X | |
| LAS ESCUELAS ARTÍSTICAS DEL EXTREMO ORIENTE Y SUS RELACIONES CON EL MUNDO OCCIDENTAL.—EL ARTE BRAMÁNICO DE LA INDIA.—EL ARTE GRECO-BÚDICO.—ARTE KMERR.—EL ARTE CHINO Y EL JAPONÉS. | 157 |
| CAPÍTULO XI | |
| HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA CLÁSICA.—ARTE PREHELÉNICO.—TROYA.—LAS EXCAVACIONES DE MICENAS Y TIRINTO.—LOS PALACIOS DE CRETA.—LA PINTURA, LA ESCULTURA Y LA ORFEBRERÍA. | 181 |